

Violencias, formas de participación y control social informal:

Prisma de subjetividades del espacio público en el
centro de la región caribeña costarricense

Personas autoras

Léa Audibert González

Talia Goodman Brown

Carlos Eduardo Wing Ching Díaz

Andrea Castro Jiménez

infoSEGURA



Violencias, formas de participación y control social informal:

Prisma de subjetividades del espacio público en el centro de la región caribeña costarricense



Red de Conocimiento sobre Seguridad Ciudadana (CONOSE)

Violencias, formas de participación y control social informal:

Prisma de subjetividades del espacio público en el centro de la región caribeña costarricense

Comité Coordinador:

FLACSO Costa Rica: Ilka Treminio Sánchez

Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo: Manuel Delgado

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas: Mario Zetino

Secretaría Técnica: Carlos Guillermo Ramos González y Karla Salazar Sánchez

Autores:

Léa Audibert González, Talia Goodman Brown,

Carlos Eduardo Wing Ching Díaz y Andrea Castro Jiménez

Revisión filológica: Sergio Barboza Quesada

Diseño y diagramación: Diana Castro Brenes



Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo brindado por el pueblo de los Estados Unidos por medio de la *Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional* (USAID, por sus siglas en inglés), y a la asistencia técnica del Centro Regional para América Latina y el Caribe del *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD LAC). Las opiniones y los puntos de vista que se presentan en este documento son exclusiva responsabilidad de sus autores y autoras, y no reflejan necesariamente los de USAID, del Gobierno de los Estados Unidos, del PNUD o de los países miembros de las Naciones Unidas.

Violencias, formas de participación y control social informal: Prisma de subjetividades del espacio público en el centro de la región caribeña costarricense

362.83

A911v

Audibert González, Léa

Violencias, formas de participación y control social informal: prisma de subjetividades del espacio público en el centro de la región caribeña costarricense [recurso electrónico] / Léa Audibert González, Talia Goodman Brown, Carlos Eduardo Wing Díaz, Andrea Castro Jiménez. – primera edición – San José, Costa Rica : FLACSO, 2023.

E-book : pdf ; 13,4 Mb

ISBN 978-9977-68-348-5

1.VIOLENCIA – ASPECTOS SOCIALES – CARIBE (COSTA RICA). 2. VIOLENCIA – PREVENCIÓN. 3. CALIDAD DE VIDA. 4. DERECHOS HUMANOS. 5. SEGURIDAD CIUDADANA. I. Goodman Brown, Talia. II. Wing Ching Díaz, Carlos Eduardo. III. Castro Jiménez, Andrea. IV. Título

Este estudio se llevó a cabo en el marco del programa de investigación de la Red de Conocimiento sobre Seguridad Ciudadana (CONOSE).

Editorial FLACSO Costa Rica, 2023



La Red CONOSE surgió en el año 2015, a partir del Foro Regional “Gestión de conocimiento en seguridad ciudadana: una mirada desde la sociedad civil”, como una respuesta a la necesidad de articular una serie de instituciones que abordan el tema de seguridad ciudadana. Su objetivo es promover espacios de reflexión y colaboración para la generación de evidencia rigurosa en materia de violencia y criminalidad, con el fin último de orientar la toma de decisiones de políticas públicas que abordan dichas problemáticas.

Corolario de lo anterior, una de las líneas de trabajo fundamentales de la Red es el apoyo a la investigación académica para fortalecer los abordajes metodológicos, analíticos y prácticos en materia de violencia y seguridad ciudadana, sobre la base de información actualizada, contextualizada y con los más altos estándares de calidad.

Esta modalidad de estudios cortos y en la que se enmarca la presente investigación, tiene como objetivo profundizar la comprensión de la vinculación entre la violencia y la movilidad humana en la región, con abordajes analíticos y metodológicos.

Contenido

Introducción	6	4. Resultados	23
1. Contexto	9	4.1 Prisma de subjetividades: entre cruces de experiencias de la población participante	23
2. Perspectiva teórica	12	4.2 Puntos clave: fotografías y pugnas de poder	24
3. Estrategia metodológica	16	4.3 Tipos de violencias en el espacio público de Limón Centro	41
3.1 Discusión colectiva	20	5. Discusión de los hallazgos	43
3.2 Práctica fotográfica	21	6. Conclusiones	45
3.3 Cartografías visuales	21	7. Referencias bibliográficas	47
3.4 Limitantes metodológicas	22	8. Sobre personas autoras	52

Introducción

La provincia de Limón ha sufrido un abandono sistemático por parte del Estado costarricense, este hecho se traduce en los mayores índices de violencia del país, situación que ha sido propiciada por la desigualdad, la pobreza, el constante conflicto por la apropiación del territorio, a raíz de las disputas por el trasiego de drogas (Audibert et al., 2020)¹, así como por la discriminación racial, entre otros factores. Con el fin de evidenciar esas vivencias cotidianas y comprender la caracterización de la seguridad y las formas de control social informal en el espacio público, es indispensable analizar las maneras mediante las cuales las expresiones de género se manifiestan. No todas las subjetividades lo experimentan de la misma manera. Según la Encuesta Nacional de Seguridad (2022), en Costa Rica, las mujeres perciben con mayor intensidad que los hombres la posibilidad de ser víctimas (72,7% vs 57,6%).

De acuerdo con León (2022), el género tiene un impacto directo en la construcción del espacio urbano, visto como el elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias percibidas por ambos sexos. Esto

significa que, la subjetividad de la persona sustentada por su condición de género, crea una percepción del uso del espacio público específico y plantea una construcción social del espacio urbano acorde a la identidad de género de la persona. Es muy importante identificar los espacios de género marcados por las relaciones de poder porque las mujeres, las minorías, la población LGTBIQ+ y los hombres no viven de igual manera la experiencia en el espacio público. Las urbes han sido concebidas desde una visión patriarcal, “vivimos en ciudades hechas por y para varones” (Chinchilla, 2018), que excluyen no solo a las mujeres, sino a personas con movilidad reducida, personas adultas mayores, niños y niñas, personas trans, entre otras.

La experiencia desigual en el uso del espacio público está relacionada con los roles asignados socialmente, dado a que en la historia las mujeres han sido privadas del espacio público. Asimismo, se vive en una estructura donde, aún hoy, la mayoría de los roles productivos están asociados al género masculino y los roles reproductivos al género femenino, esto implica que las labores de cuidado

1 Audibert, L., T Goodman., R Acosta y D Torres. 2020. Colors Niñez: Programa de prevención temprana de la violencia en Cieneguita, Limón, Costa Rica. (Manuscrito Inédito)

de la niñez, de personas mayores o enfermas, así como del hogar, estén asignados generalmente a las mujeres. Este hecho tiene repercusiones en la forma en la cual las mujeres se movilizan en la ciudad, ya que mientras los hombres circulan de la casa al trabajo y viceversa, las mujeres tienen que transitar por la urbe para cumplir todas las labores, realizan recorridos más largos y están más expuestas a sufrir de violencias, como menciona en una entrevista Sameh Wahba (2020).

Vale la pena destacar que las mujeres han desarrollado estrategias, individuales o colectivas, para contrarrestar estos procesos de exclusión o formas de control y evitar violencias o circunstancias donde sus cuerpos son vulnerabilizados, lo cual permite “superar los obstáculos para usar las ciudades y participar de la vida social, laboral o política” (Falú, 2009). Por esta razón, esta investigación busca reconocer estos factores de protección que inciden en las dinámi-

cas cotidianas de las personas y son una forma de proveer seguridad a quienes habitan la ciudad, de esta manera, pueden identificarse las formas de control informal que reproducen las desigualdades de género.

La importancia de esta investigación radica no solo en la temática abordada y en su contexto, sino también en su metodología, pues esta investigación apuesta por la Investigación Acción Participativa (IAP) y el uso de recursos visuales y artísticos (fotografías y cartografías), como herramientas de análisis y recolección de información, lo cual permite a las investigadoras acceder a cierto tipo de contenido, que muchas veces es difícil de obtener por medio de entrevistas o encuestas. Asimismo, es posible comprender no solo al sujeto, sino la forma en la que se configura el espacio y cómo este puede ser excluyente y propiciar la producción y reproducción de las violencias del sistema patriarcal.

1. Contexto

Costa Rica es reconocido a nivel mundial por albergar una exuberante biodiversidad y riqueza cultural, sin embargo, también está siendo identificada por estar en la lista de países más desiguales del mundo, situación que se gestó desde antes de la pandemia (Estado de la Nación, 2021), pero se ha ido agudizando, lo que ha originado una sociedad permeada por la desigualdad social, lo cual se evidencia en retrocesos de la equidad social de la población costarricense. Aunado a ello, esta situación desencadena una serie de afectaciones para la ciudadanía, como lo es una falta de integración social, la disminución de oportunidades laborales y, con ello, una reducción en los ingresos de los hogares costarricenses, lo que origina así el aumento de la pobreza (Monge, 2021).

Por ello, cabe denotar que la realidad nacional ha ido en decadencia con un índice de Gini para el 2021 de 0,524, el cual evidencia el nivel de desigualdad más alta desde 1987 (Estado de la Nación, 2022). Además, según la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho), la pobreza en el país para el 2022 fue de un 23% (INEC, 2022), lo cual se refleja en un declive o el no acceso a la satisfacción de

las necesidades básicas de la población, en donde los sectores más vulnerables son los que sufren las consecuencias en un contexto económico en recuperación “postpandemia” (Estado de la Nación, 2022).

No obstante, no se puede dejar de lado los detonantes estructurales de esta problemática social, como lo son la distribución inequitativa tanto de la inversión como del gasto público (Monge, 2021) ejecutado por el Estado. Una realidad de la cual no se escapa la provincia de Limón, situada al Noroeste del país y con una extensión de 9188,52 km², la cual representa el 17,98 % del territorio nacional (Japdeva, 2014). Para efectos de este estudio se hace énfasis en el cantón central de Limón, el cual tiene el mismo nombre y consta de 1765,79 km² (Municipalidad de Limón, 2005), este es un centro de gran importancia, tanto administrativo como económico, por su posición geo-estratégica, no solo para la región del Huetar Caribe², sino también para la economía del país, al ser uno de los principales puertos costarricenses, donde se movilizan grandes divisas a través de las exportaciones e importaciones al territorio nacional. No

2 Es una región socioeconómica de Costa Rica, abarca en su totalidad la provincia de Limón y un distrito de Sarapiquí, localizada en la provincia de Heredia; región en la cual la ciudad de Limón es la más importante (MAG, 2020).

obstante, esa inversión no se ve reflejada en la población, incluso sucede lo contrario, debido a que, a lo largo de la historia, la población limonense ha estado sumida en la exclusión económica y política, que ha estado basada en el ideal de que el “desarrollo” proviene de afuera (Gutiérrez et al., 2013). Sin embargo, ha sido una lucha constante por parte de sus pobladores para no verse sumidos en una dinámica de discrepancia.

Si se retoma nuevamente la idealización que el “desarrollo” proviene de afuera, cabe hacer referencia a la dinámica de la economía extractivista, que se refleja en la provincia de Limón, caracterizada por la producción y extracción en masa de productos destinados para la exportación, los cuales son productos poco procesados y que requieren una gran extensión de territorio, por ejemplo, los monocultivos; esta situación que puede ocasionar no solo una afectación ambiental, sino también una pauperización económica para la población (Echavarría et al., 2018). Refleja una mecánica que incrementa la brecha social, al desplazar y despojar de los recursos naturales, tierras, salud y fuentes de ingresos a la población autóctona, se crea así comunidades desintegradas y marginalizadas (Rodríguez, 2008, citado en Obando, 2017), problemática que se ha presentado en distintas comunidades de Pococí, Matina, Siquirres y Talamanca.

Además, cabe apuntar que, en la Enaho, para el año 2022, señala que en el Huetar Caribe se presentó una pobreza del 33% y una pobreza extrema del 10,5%, en comparación con la región central del país, que registró una pobreza del 18% y una pobreza extrema del 4,4% (INEC, 2022). Sin lugar a duda ambos escenarios presentan datos preocupantes, pese a ello, es notorio una mayor incidencia y afectación en la región del Caribe. Según esta misma línea, para

ahondar un poco más en la realidad de la población, cabe retomar también el Índice de Desarrollo Social (IDS) del año 2017, para profundizar en cuanto a la calidad de vida de las personas y su entorno, desde un abordaje integral, es decir, que toma en cuenta distintas percepciones de la pobreza, vulnerabilidad, igualdad, bienestar, la exclusión social, libertad y la seguridad, entre otros factores, para así comprender el desarrollo social (Mideplan, 2018).

En este sentido, el IDS a nivel cantonal para Limón muestra mayor disparidad al localizarse en el área de menor desarrollo relativo con una cifra de 26,09 que lo ubica en el I quintil, hecho que denota un mayor porcentaje de deterioro regional, carencias en infraestructura vial, cobertura educativa, así como problemáticas sociales tales como la migración, inseguridad y el narcotráfico (Mideplan, 2018). Nuevamente, esto evidencia que la región caribeña presenta mayores desventajas en cuanto al acceso a oportunidades para el desarrollo integral.

Los datos estadísticos muestran que, tanto la provincia como el cantón central de Limón, han estado sumidos en una desigualdad estructural a lo largo de la historia. Sus intentos por emanciparse y desarrollarse se han visto opacados por la ola de violencia que se ha desencadenado en la región, una situación que está ligada a la falta de oportunidades de la población, también es causada por la exclusión social y abandono estatal. Además, con ello crea un escenario en donde el acto delictivo se ha convertido en un medio más rentable para acceder al poder adquisitivo. La costa del Caribe se ha transformado en una zona en disputa territorial, por ende, de control por parte de los grupos de delincuencia organizada (Soto en Pomareda, 2022).

El año 2022 fue considerado el año con mayor cantidad de homicidios registrados a lo largo de la historia de Costa Rica, con una tasa de 12,6 de homicidios dolosos por cada 100 000 habitantes, con un 72% de los delitos ejecutados mediante el uso de un arma de fuego, además, el 63% de los hechos estuvo vinculado a la delincuencia organizada (Infosegura, 2022); en donde el mayor porcentaje de los fallecimientos ocurrieron en Limón (Soto en Pomareda, 2022), de un total de 656 víctimas, el cantón de Limón presentó 168 víctimas (Infosegura, 2022). Asimismo, cabe recalcar que, a nivel nacional, el 53% de las víctimas de los homicidios son personas jóvenes entre las edades de 20 y 34 años (Infosegura, 2022). Además, específicamente en Limón, se reportó una problemática que se ha dado principalmente por ajustes de cuentas, disputas entre organizaciones delictivas, deudas por drogas, situaciones que han favorecido el incremento de violencia e inseguridad en la población (Solano, 2022).

De igual forma, cabe ahondar en los episodios de violencia de género que se han registrado en la provincia de Limón contra las mujeres, entendida esta como un hecho de violencia que puede ser física, psicológica o sexual, que busca coaccionar a una persona debido a su género (Piedra, 2020). Para el año 2021, con base en los datos del Observatorio de la Violencia de Género contra las Mujeres y Acceso a la Justicia del Poder Judicial, se evidenció que, a nivel nacional del total (173977) de denuncias ingresadas ante el Ministerio Público, un 5,4% (9470) representaron los delitos sexuales y un 11,9% fueron vinculados a deli-

tos relativos a la Ley de Penalización de Violencia contra la Mujer (LPVM), en donde la distribución porcentual para la provincia de Limón, en cuanto a los casos entrados en las fiscalías penales de adultos por delitos sexuales, mostraron un 13% (Observatorio de la Violencia de Género contra las Mujeres y Acceso a la Justicia, 2021).

Asimismo, es importante señalar que, a nivel cantonal, Limón se encuentra entre las principales áreas que infringe la LPMV a nivel de provincia durante el año 2021, de 42 denuncias realizadas se registraron 10 denuncias en el cantón central de Limón y en cuanto a la violación o tentativa de violación se registraron 5 denuncias de 33 denuncias, es durante ese año desplazada por el repunte de casos registrados en el cantón de Talamanca (Observatorio de la Violencia, 2021).

A partir de esta contextualización, es posible afirmar que la desigualdad social, violencia e inseguridad son fenómenos impregnados en la cotidianidad de la población del Caribe, a pesar de la falta de estudios que definan las correlaciones e interrelaciones entre estos en el territorio limonense, es posible observar sus manifestaciones en el espacio público; el cual afecta, en primera instancia a los sectores más vulnerables de la población, como lo son las personas jóvenes y las mujeres, en escenarios donde la pobreza y la delincuencia pueden ser considerados expresiones de la violencia estructural.

2. Perspectiva teórica

El enfoque teórico de este proyecto de investigación se sustenta en la comprensión de la violencia como un fenómeno multicausal y estructural. En consecuencia, se describe la desigualdad de género en el uso del espacio público, a través de la intervención de tres actores: la institución pública, la sociedad civil y los grupos de delincuencia organizada. De esta manera, se asociaron las acciones que practica cada actor a un factor de riesgo o de protección en los lugares fotografiados del casco central del cantón de Limón.

Se identifican, por un lado, los factores de riesgo y con esto se hace referencia a la presencia de situaciones contextuales o personales que, al estar presentes, incrementan la probabilidad de que las personas, quienes viven en estos contextos, desarrollen problemas emocionales, conductuales o de salud (Hein, s.f.) y entonces se facilite la comisión del delito. Además, los factores de riesgo también inciden en la victimización de la persona y en la manifestación de ciertas formas de violencia en el espacio público; violencia de género y/o sexual, violencia criminal (hurtos, asaltos a manos armada, etc.). Por ejemplo, esta investigación se enfoca en los factores de riesgo contextuales que pueden ser; la cantidad de homicidios y femicidios en la zona, la estigmatización que viven las comunidades (Osuna y Medina, 2019), la pérdida del control del monopolio de la violencia del Estado (seguridad pública), la narcocultura (Romero, 2011),

la deserción estudiantil, la necesidad de empleo en la región, la falta de acceso a derechos culturales, el abandono de los espacios públicos, etc.

Por el contrario, los factores de protección limitan o reducen la posibilidad de que una persona sea potencial víctima y/o victimario de un delito y están relacionados con situaciones contextuales y/o personales que favorecen la resiliencia, es decir, el desarrollo de personas sanas en entornos sociales y circunstancias ambientales no favorables (Cyrulnik, 2022 en Anzola, 2003); como lo son la presencia de actividades comunitarias (Osuna y Medina, 2019), las zonas con centros comerciales, los espacios de bienes comunes (espacios público-privados, espacios privados) (Artega, Gayet, y Alegría, 2016), la confianza de la sociedad civil a la policía, la presencia visible de esta y la alta asociación con los ciudadanos (Bergman y Hernán, 2012), a través de la generación de programas de prevención integrales, incluyentes, transversales y con participación ciudadana (Romero, 2011).

De igual forma, se retoman los elementos de la Teoría de la Desorganización Social, la cual es fundamental para comprender la interrelación entre el abandono del Estado, los contextos de las comunidades y la delincuencia, así lo mencionan Shaw y McKay (2008); Swaroop y Morenoff (2006); Sampson y Raudenbush (2008); de Oliveira, Rodrigues y Andreu (2013). Tanto el delito

como el desorden son una manifestación de un mismo fenómeno; y son aspectos que se pueden relacionar desde una concentración de factores de riesgo; altas tasas de desempleo, disrupción familiar, alta densidad poblacional, así como la movilidad urbana y la heterogeneidad, lo que en su conjunto limita la capacidad de la organización social dentro de las comunidades, en tanto que esto dificulta el establecimiento de un sentido de pertenencia al espacio y, con ello, a formas de control social (Sampson y Raudenbush, 2008; Calderón, 2012; Ángeles, 2018; Vargas, 2021).

Para comprender la seguridad ciudadana y la experiencia de género en el espacio público (caracterizada esta experiencia por contener la subjetividad de la persona acorde a su identidad de género y a sus prácticas cotidianas en el uso del espacio urbano), se retoman las formas de control social informal, para Robert Sampson (en Ángeles, 2018) este control social se refiere a una capacidad colectiva de regular a los miembros según sus propios principios. Se parte del supuesto de que habitantes de un mismo vecindario, en busca de una convivencia segura, comparten estándares comunes, los cuales son la base de cualquier acción colectiva. Estas acciones colectivas están mediadas por los mecanismos de control social informal. La autora Clete Snell (2001), así como de Valéria Cristina de Oliveira, Corinne Davis Rodrigues y Fátima Andreu (2013), retoman la propuesta de Bursik y Grasmick y sostienen que el control social se articula en tres niveles que se denominan como “privado”, “comunitario” y “público”.

El nivel “privado” se representa en las relaciones familiares y vínculos cercanos, los cuales se establecen “de forma intensa y constante” (Oliveira et al., 2013: 761) y los mecanismos de control se ejercen a través de la crítica, la repre-

sión verbal o física, o la exclusión del individuo, este nivel no se representa en la investigación. En tanto al nivel “comunitario” se refleja en las relaciones interpersonales de los individuos dentro de la comunidad y la capacidad de los habitantes de supervisar el comportamiento de sus residentes. Tanto el nivel privado como comunitario se refieren a formas de control social informal mientras que, el nivel “público” se establece en la esfera de la institucionalidad estatal y el control social formal se manifiesta en la existencia de servicios públicos de calidad que incluyen: servicios de salud, sociales y policía (Snell, 2001). Para efectos de la presente investigación se toman en consideración únicamente los niveles del control social informal comunitario y el control social formal público.

Con base en el análisis de las formas de control social informal, relacionada a la cohesión social, Robert Sampson construye el concepto de eficacia colectiva (Sampson, 2006; Sampson y Raudenbush, 2008; Sampson, 2012; Ángeles, 2013; Snell, 2001; de Oliveira et al., 2013). Este concepto, a diferencia del de capital social, es más que una acumulación de *stocks*; se relaciona con una extensa red de relaciones sociales, cohesión, confianza y de las expectativas, tanto individuales como del vecindario, para el involucramiento en acciones orientadas al control de actividades criminales.

Es decir, este concepto permite analizar la capacidad de activación y acción por parte de los miembros de una comunidad enfocados hacia objetivos de bien común. La eficacia colectiva permite reflexionar sobre las posibilidades de que determinada comunidad se cuestione sobre sus lazos de confianza, cohesión y, con ello, surja la oportunidad de intervenir en distintos escenarios. Por esta razón, se relaciona la eficacia colectiva con las formas de participación y

control social que se desenvuelven en los diferentes lugares seleccionados en el centro de la región caribeña.

Asimismo, es pertinente hacer un acercamiento a la conceptualización del espacio público, para poder comprender el espacio donde se gestan las pugnas y dinámicas territoriales. En primera instancia, cabe apuntar que este es un concepto polisémico que se ha ido transformando a lo largo de la historia, no obstante, se puede explicar como el espacio donde se desarrolla la vida social fuera del ámbito privado, donde se interrelacionan grupos sociales heterogéneos (Sennett, 2011 en Ramírez, 2015). Además, es un espacio de encuentro y un lugar donde se entretajan las relaciones sociales con distintos significados entre grupos diferenciados y complejos, los cuales manifiestan sus distintas formas de expresión, interacción y de organización tanto social como política. Aunado a ello, es el espacio de la vida social, “donde se producen relaciones sociales desiguales entre la ciudadanía, las instituciones y la ciudad” (Ramírez, 2015: 13).

Como se ha señalado anteriormente, el espacio público es catalogado como el lugar de encuentro, vivencias, intercambio y constructo de la identidad comunitaria (Rodríguez et al., 2019). En este último aspecto es fundamental tomar en cuenta el espacio socio-geográfico, ya que la población crea su identidad “a partir de un espacio donde inscriben sus actividades y que modelan por medio de signos que permiten identificar y diferenciarlos de los de otros...

tanto en lo relativo a la identidad individual, como colectiva y comunitaria” (Sánchez y Domínguez, 2014 en Rodríguez et al., 2019: 11). Como corolario, cabe señalar que el uso brindado a los espacios públicos permite demostrar el nivel de cohesión e integración social de la población con su entorno, lo cual muestra un sentido de pertenencia y de identidad que incide en la participación comunitaria, apropiación del espacio, nivel percepción de inseguridad y la organización local (Rodríguez et al., 2019).

Ahora bien, la participación comunitaria es un proceso de intervención y facilitación, donde las personas de una comunidad se organizan y toman decisiones para resolver un problema que les aqueja (Posada et al., 2016; Goodman³ et al., 2019). Sin embargo, es importante tomar en cuenta que esta puede variar tanto en su forma como en su contenido. Además, al ser un proceso de construcción social, la participación comunitaria puede incrementar la incidencia en los procesos comunitarios, mediante la apertura a la población para ser partícipes en la toma de decisiones y en la implementación de políticas, que proporcionen igualdad de oportunidades para la población (Camps, 2000 en Goodman et al., 2019).

También es importante denotar que existen distintas formas de participación comunitaria, caracterizadas por la presencia institucional en todas ellas: primero, la participación activa, que permite una mediación entre la sociedad

3 Goodman, T., L Audibert y R Acosta. 2019. Construyendo comunidad en zonas vulnerabilizadas: Formas de participación y transformaciones en el espacio público. (Manuscrito Inédito).

y el Estado, para lograr que los distintos actores sociales intervengan, con base en sus diversos intereses y valores, influyan en las políticas públicas y refuercen el espacio público, lo cual permite a los ciudadanos influir en la toma de decisiones de los gobiernos y no solo a las élites políticas que tradicionalmente capturan los gobiernos (Sánchez, 2015 en Goodman et al., 2019). Segundo, la participación de consulta, que facilita a la ciudadanía escuchar, e incluso ser escuchada, pero sin garantizar que sus propuestas se ejecuten por parte de la institución; y la tercera es la participación informativa, la cual busca sustituir a la genuina participación ciudadana, ya que en realidad el ciudadano no tiene voz, pues se crea un canal unidireccional por parte de las instituciones, en donde el Estado facilita información de sus intenciones y a los ciudadanos solo les compete obedecer, independientemente si se sienten cómodos o no con las decisiones tomadas (Sánchez, 2015 en Goodman et al., 2019).

De igual manera, se puede presentar una participación únicamente por parte de la comunidad sin presencia institucional, la misma se define como autogestión comunitaria, entendida como el momento en donde la comunidad se organiza de manera autónoma, lo cual da paso a una participación real y efectiva, en donde la toma de decisiones se da de manera abierta, es decir, se da

la apertura de espacios de discusión y consenso, se toman en cuenta las diferentes opiniones de la ciudadanía (Camacho, 2017 en Goodman et al., 2019). En definitiva, la intervención, apropiación y participación en el espacio público no se presenta de manera espontánea, es decir, no solo depende de la comunidad, sino también del Estado, a través de políticas sociales como lo apunta Rodríguez et al. (2019), lo cual permite propiciar un desarrollo integral.

El análisis de la eficacia colectiva y de control social informal, permite enlazar la participación comunitaria, dado que dichos conceptos están permeados por diferentes formas de participación de la población que se replican desde las acciones que se ejercen e influyen en la experiencia de género en el uso del espacio público y en la movilidad urbana de las personas participantes. A la luz de este andamiaje teórico-conceptual, la presente investigación realiza una caracterización de la seguridad y las formas de control social informal desde las expresiones de género en el espacio público de la ciudad de Limón; identifica las expresiones de género, factores de protección y las formas de control que reproducen las desigualdades de género en el espacio público, a partir de una propuesta metodológica cualitativa, la cual se muestra en el siguiente apartado.

3. Estrategia metodológica

La estrategia metodológica se planteó como una investigación exploratoria, desde un enfoque cualitativo a partir del uso de metodologías visuales y participativas, retoma además elementos de la Investigación Acción Participativa (IAP) y el Arte para la Transformación Social (ATS). Por lo tanto, la presente investigación permite promover la “descolonización de la investigación e implica en parte, reconocer la historicidad de la ciencia, evaluar los efectos deshabilitantes de su expansión, y construir caminos alternos, plurales y colaborativos” (Merçon, 2022: 2). Aunado a lo anterior, la IAP propone la construcción de relaciones de poder más horizontales, pese a las estructuras de poder vigentes, plantea la vinculación sujeto-sujeto como seres “sentipensantes”, cuyos diversos conocimientos y perspectivas son considerados conjuntamente, esto es lo que permite definir una participación auténtica, distinta a otras formas de participación manipuladoras e instrumentales (Merçon, 2022: 6).

Por otro lado, el arte es indispensable en nuestra praxis investigativa, dado que logra una comunicación plena que promueve las habilidades del pensamiento y motoras, por ende, contribuye con el desarrollo de las capacidades sensoriales a través de la resiliencia como fenómeno de interacción social. Además, el arte logra crear y abrir puertas a las subjetividades y percepciones de la población participante. La mediación artística puede ser vista como

(...) un cruce de caminos entre la educación social, la educación artística y la arteterapia. Es un territorio de prácticas artísticas y educativas donde la actividad artística actúa como un mediador, constituyendo una herramienta profesional de intervención con grupos y comunidades de cara a una mejora en sus situaciones individuales, grupales y comunitarias (Moreno, 2016: 6.).

En términos prácticos, se trabajó con una población seleccionada a conveniencia y, por ende, no-probabilística. De este modo, por efecto “bola de nieve” se seleccionaron los grupos de participantes; el primer grupo, estuvo conformado por cinco personas adultas, el segundo grupo, por siete personas adultas jóvenes y, el tercer grupo, por veinte personas menores de edad. Los criterios de selección de la muestra poblacional fueron: participación activa a nivel comunal (sea de manera individual o pertenecer a alguna organización) y haber vivido en los últimos seis meses en la ciudad de Limón. Los alcances de esta investigación se centran en el análisis de los espacios seguros ubicados geográficamente en Limón Centro y Cieneguita, por lo tanto, aun cuando no era indispensable que las personas participantes fueran oriundas de la región, se requería tener una relación ya sea laboral o personal que les permita haber experimentado la zona.

Vale la pena destacar que la población participante se encuentra expuesta a ciertas condiciones de vulnerabilidad: género, socioeconómica, etaria, etc. Sin embargo, estas características tampoco fueron excluyentes. Además, cabe señalar que las personas menores de edad que participaron forman parte del programa de prevención de la violencia de la Fundación Mente Sana (Fundamentos) en Cieneguita de Limón. Esta organización trabaja con personas menores de edad en tres ejes; comunitario, clínico y pedagógico a través de las casitas EscuchArte en diferentes comunidades vulnerabilizadas y de alto riesgo en todo el territorio nacional costarricense. Lo enriquecedor de la propuesta, según una participante, es que las actividades realizadas en marzo (2023), en el marco de este proyecto, contemplaron integralmente estos ejes de la fundación.

Con respecto al proceso de recolección de información, se llevaron a cabo talleres que retomaron la metodología propuesta por León (2022), el cual ana-

liza, a través de las narrativas fotográficas, las experiencias y desigualdades de género en el espacio público de un grupo de mujeres feministas en Colombia y Francia. También se retomó la guía de contenidos del Programa “Cieneguita Colors”, un proyecto de prevención de la violencia ejecutado por el grupo Construcción Organizativa Socio Ambiental (COSA)⁴ y el Programa Puntos de Cultura de la Dirección de Gestión Socio-Cultural del Ministerio de Cultura y Juventud (2020). Además, se trabajó en colaboración con el Circo del Tercer Mundo⁵ mediante diferentes actividades donde se realizaron puestas en escena para fomentar los factores de protección y la apropiación del espacio público y junto a estudiantes de la Universidad Veritas⁶, desde la coordinación del Trabajo Comunal Universitario se diseñó la entrega de resultados de la investigación de una forma creativa y lúdica. A continuación, se presenta el proceso metodológico, este se llevó a cabo en las fases resumidas en el siguiente cuadro:

3 COSA es un centro de Investigación Acción Participativa desde 2014.

4 El Circo del Tercer mundo es una compañía de circo social desde 2014.

5 La Veritas es una universidad privada costarricense enfocada en arte y diseño.

Cuadro 1. Proceso metodológico de la investigación visual

Fase	Objetivos	Actividades
<p>I. Discusión Colectiva</p> <p>Se creó un grupo en WhatsApp y un enlace de Drive con las personas participantes según su rango etario para compartir la información.</p> <p>Se elaboró material pedagógico virtual para la población adulta desde la plataforma Genially para presentar los conceptos y los casos de interés para la Fase I.</p>	<p>1. Identificar las expresiones de género que se manifiestan en el espacio público.</p>	<p>Actividad virtual asincrónica A Grupo 2: población joven Brindar una reflexión escrita u oral (vía audio) sobre las expresiones de género binarias que se manifiestan en la sociedad y sus limitaciones, para lo anterior se utilizaron como referencia los siguientes videos cortos; - Espacios y Género. Cocinet documental. - “¿Las mujeres pueden ser machistas?” - “Calladita más bonita”.</p> <hr/> <p>Actividad presencial A Grupo 1: población adulta Parte 1. Compartir un ejemplo sobre la movilidad urbana y el uso del espacio público que se observa en Limón, para lo anterior se utilizaron como referencia los siguientes videos cortos; - ¿Qué es movilidad? - La igualdad de género y su relación con la movilidad urbana. - Placemaking Latinoamérica. Parte 2. Presentar una opinión sobre el caso de Marielle Franco y sus propuestas políticas. Para esto, se usó el siguiente video; “Marielle Franco y la lucha por las favelas de Brasil”.</p>

Fase	Objetivos	Actividades
<p>II. Práctica Fotográfica</p>	<p>2. Reconocer los factores de riesgo y protección en el espacio público.</p>	<p>Actividad presencial A Grupo 1: población adulta Parte 3. Realizar un recorrido grupal, previamente seleccionado y tomar fotografías, observar dónde se manifiestan las expresiones de género, la movilidad urbana y la desigualdad en el uso del espacio público.</p> <hr/> <p>Actividad virtual asincrónica B Grupo 2: población joven Realizar dos fotografías: - Una fotografía de un lugar del barrio o ciudad que le gustaría cambiar y por qué. - Una fotografía dónde se sienta seguro y describir los elementos que permiten esa sensación.</p> <hr/> <p>Actividad presencial B Grupo 3: población menor de edad Parte 1. Se compartieron fundamentos básicos de fotografía. Parte 2. Realizar las fotografías en un recorrido por la comunidad de Cieneguita de Limón, tomando en consideración dos elementos: a) Un lugar del barrio que le gustaría cambiar, b) Un espacio donde se sienta segura/o Parte 3 -Justificar su fotografía con una reflexión colectiva. -Espectáculo de circo como cierre de la actividad.</p>

Fase	Objetivos	Actividades
<p>III. Cartografía Visual Participativa</p>	<p>3. Describir las formas de control en el espacio público que reproducen la desigualdad de género.</p>	<p>Actividad presencial C Grupo 1 y 2: población adulta y joven</p> <p>Parte 1. Compartir y describir la selección de las fotografías por parte de la población participante.</p> <p>Parte 2. Identificar, según los puntos de la práctica fotográfica, “Mis rutas seguras” (a dónde voy, cómo, cuándo, para qué, frecuencia, puntos clave del camino).</p> <p>Parte 3. Reflexionar sobre estos espacios retratados y el papel del Estado, la sociedad civil y los grupos de delincuencia organizada para trazar recorridos por espacios que le generen inseguridad, miedo e incomodidad.</p> <p>-Espectáculo de circo como cierre de la actividad.</p>

Fuente: Elaboración propia 2023.

3.1 Discusión colectiva

Este apartado es entendido como una inducción al problema de investigación y a la relación entre género, seguridad y movilidad urbana, se incentiva así la reflexión y el diálogo de cara a la práctica fotográfica y la cartografía visual. Fue una fase desarrollada con la población joven y adulta por separado. Con el grupo de personas jóvenes, se llevó a cabo la *Actividad virtual asincrónica A* que implicó un seguimiento individual, virtual y asincrónico a través de

una guía temática e insumos videográficos que incentivarán la reflexión sobre la problemática manteniendo una comunicación con las personas participantes para despejar preguntas y considerar observaciones.

Respecto a la población de personas adultas, la *Actividad presencial A* se dividió en tres momentos, estos se realizaron a partir de una guía temática y de insumos audiovisuales para la mediación de la discusión. Primeramente,

las personas participantes se reunieron de forma autónoma para dialogar sobre los insumos y el problema de investigación, asimismo, se mantuvo una comunicación constante a través de una aplicación de mensajería instantánea. En un segundo momento se implementó un taller que consistió en dos partes:

- Parte 1: versó sobre *Género y Movilidad Urbana*, se centró en una conversación sobre las expresiones de género binarias y sus limitaciones, así como una identificación de “*Mis rutas seguras*” (dónde voy, cómo, cuándo, para qué, frecuencia y puntos claves del camino) y de las formas de movilidad urbana y uso del espacio público dentro de la Ciudad de Limón.
- Parte 2: *Género y Seguridad*, realizada de forma presencial con las personas adultas, consistió en la presentación de un audiovisual titulado *Marielle Franco y la lucha por las favelas de Brasil*. A partir del análisis del video se comentó sobre “*Mis rutas seguras*” a través de la pregunta: ¿cómo las personas se pueden sentir más seguras en esta ruta? En la misma surgieron elementos sobre estrategias de seguridad y las manifestaciones de las desigualdades de género en el espacio público.

3.2 Práctica fotográfica

Durante esta fase, se introdujeron elementos técnicos – teóricos básicos sobre el uso de la fotografía como herramienta de observación. Con las personas adultas se llevó a cabo el tercer momento de la *Actividad presencial A* en el que se realizó un recorrido grupal en el que se tomaron y seleccionaron las fotografías

de aquellos espacios en los que se observan las expresiones de género en el espacio público, las formas de movilidad urbana y la desigualdad en el uso del espacio.

Con los jóvenes, se desarrolló la *Actividad virtual asincrónica B*, con las siguientes indicaciones: realizar dos fotografías que respondan a 1. Un lugar de la ciudad y/o barrio que le gustaría cambiar, 2. Un espacio donde se sienta seguro o segura. Ambas fotografías se adjuntan con una justificación del porqué de la selección, en la cual se describen aquellos elementos sensoriales y emocionales que les trasmite el espacio.

En el caso de la niñez, se realizó la *Actividad presencial B*. La misma inicia con dinámica introductoria de presentación en la cual se preguntó “¿cuál es mi lugar seguro?”, posteriormente, se procedió con un taller de elementos básicos de fotografía. La puesta en práctica de la sesión fotográfica fue realizada alrededor de la Asociación de Desarrollo Integral de Cieneguita y la Playa, se le indicó a la población que el objetivo de las fotografías era mencionar aquellos espacios que les hace sentir seguros o les gusta, además de observar los elementos que consideraría cambiar. Acabada la actividad se realizó en colectivo una discusión y selección de las fotografías, se cerró posteriormente con un espectáculo unipersonal de circo social.

3.3 Cartografías visuales

“Concebimos al “mapeo” como una práctica, una acción de reflexión en la cual el mapa es solo una de las herramientas que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos, geográficos” (Risler y Ares, 2013).

La cartografía visual, como parte de la *Actividad presencial C* permitió la reunión de los dos grupos participantes mayores de edad, en la Galería Pasaje Cristal de Limón Centro y se desarrolló en tres partes. En primera instancia, se compartió una reflexión colectiva y libre sobre las fotografías obtenidas en el ejercicio anterior. Luego, en una segunda parte, se retomaron los lugares fotografiados y se identificaron las formas en las que cuales las instituciones, la sociedad civil y los grupos de delincuencia organizada ejercen su poder en el espacio público, a la luz del tema de género y de seguridad ciudadana.

La tercera parte, consistió en tomar como puntos de referencia los lugares seleccionados, y trazar rutas de un punto A al punto B, con la premisa de recorrer zonas inseguras, que generan incomodidad y miedo. El objetivo principal fue reconocer los factores de riesgo a través de las sensaciones provocadas por el espacio. Este ejercicio se realizó en grupos mediante un mapa base de Limón Centro. Además, cada grupo generó sus propias simbologías de las rutas de tránsito tomando en cuenta el contenido previo que fue compartido durante la

investigación. Para finalizar, el Circo del Tercer Mundo realizó un *performance* con el fin de promover la apropiación del espacio público desde el arte para la transformación social.

3.4 Limitantes metodológicas

Ahora bien, se identificaron dos limitantes metodológicas durante el proceso. Primero, se tenía planificado un proceso pedagógico específico híbrido, sin embargo, durante la práctica se realizaron adaptaciones según la disponibilidad horaria de las personas y al grupo etario participante. Por ejemplo: el grupo de adultos ejecutaron todas las actividades colectivamente y la experiencia fue toda presencial, por el contrario, al grupo de adultos jóvenes quienes en las primeras dos fases desarrollaron un proceso individualizado y virtual. La segunda limitante observada fue que dos personas se sumaron al iniciar el proyecto y una persona joven no asistió a ninguna actividad presencial.

4. Resultados

Se inicia este apartado perfilando, brevemente, a la población participante para profundizar en su percepción respecto al uso del espacio urbano limonense. Por otro lado, se describe un recorrido, el cual caracteriza los espacios públicos seleccionados en relación con los factores de riesgo y protección asociados a las acciones de los diferentes actores propuestos: instituciones públicas, la sociedad civil y grupos de delincuencia organizada, esto con el fin de comprender el nivel de control social informal, las formas de participación que se desarrollan en el territorio y la reproducción de la desigualdad de género en el espacio público. Por último, se presentan las formas de violencia que se reconocen en los lugares fotografiados.

4.1 Prisma de subjetividades: entre cruces de experiencias de la población participante

A continuación, se presenta el perfil de la población participante para enfatizar en las miradas y situar las experiencias afines a los resultados de la presente investigación. Como se mencionó anteriormente, se trabajó con siete personas adultas jóvenes y cinco personas adultas, es decir, en total doce personas

mayores de edad, de las cuales siete son mujeres. Una de las personas se identifica como afrodescendiente y el resto de las personas no, pero estas se reconocen como limonenses, defensoras y amantes de la cultura caribeña, además vinculadas o interesadas (individual y colectivamente) por la protección y promoción del patrimonio material e inmaterial del Caribe.

Otro aspecto importante por resaltar es que, de las personas adultas, las tres mujeres participantes son oriundas de la Gran Área Metropolitana, pero por situaciones laborales y personales se movilizaron a la zona. Del grupo de hombres, uno de los participantes nació en San José, pero tempranamente se trasladó a Limón y otro participante forma parte de la primera generación familiar que nació y creció en Limón Centro, ambos resaltan que son homosexuales.

En la misma línea, en el grupo de adultos jóvenes se tuvo la participación de cuatro mujeres y tres hombres. De las mujeres, una se identifica como persona afrodescendiente nacida en Limón y vivió en New York hasta el 2020 y la otra es oriunda de Pérez Zeledón (ciudad ubicada el sureste de San José, la capital costarricense), ambas ejercen como psicólogas en la zona. La tercera participante es una mujer joven que labora en el área de gestión ambiental para una fundación, ella y su madre son oriundas de Limón y su padre es de origen panameño. La cuarta participante, es fotógrafa de profesión y nacida en Limón,

pero de padres josefinos. Respecto al grupo de hombres; uno es de ascendencia alemana, pero creció desde niño en la ciudad; otro participante se identifica como persona blanca y su familia materna es limonense mientras que la paterna josefina; por último, uno de los participantes se reconoce como persona no binaria, oriunda de San José y profesional en danza que, por razones laborales, se movilizó a Limón.

Un aspecto que algunos participantes apuntaron, como una limitación metodológica en el proceso investigativo, fue la falta de representatividad afro costarricense. Siendo esta una población importante dentro de la demografía nacional y limonense en particular; que, sin embargo, se ha visto expuesta ante las lógicas del racismo estructural por parte de las instituciones extractivas a través de la exclusión y desarraigo de su cultura. Ante este contexto es esencial subrayar que la racialización y colorismo condiciona, en mayor o menor medida, el habitar y experimentar la ciudad.

Por otro lado, la población infantil es participante activa de la casita de Cieneguita Love and Unity del Programa de Prevención de la Violencia de Fundamentos. Este modelo de Atención Comunitaria EscuchArte se implementa

como una respuesta a la falta de espacios de protección infanto-juvenil para la población en vulnerabilización psicosocial (Fundamentos, 2020). La organización les brinda servicio de transporte, alimentación, atención clínica y talleres en distintos ámbitos. Sin embargo, actualmente (mayo 2023) esta casita se encuentra en cierre técnico y las personas han dejado de ir a este espacio seguro. En Cieneguita se trabajó con tres grupos de participantes que vienen de distintos lugares de Limón, entre los 6 y 12 años.

4.2 Puntos clave: fotografías y pugnas de poder

A continuación, se presentan los resultados de la práctica fotográfica. En total la población seleccionó siete lugares, en cada punto se buscó reconocer los factores de riesgo y de protección, así asociarlos con las formas de participación y el control social que se ejerce en el espacio público. Lo anterior permite distinguir los tipos de violencias y comprender la construcción social de la desigualdad de género en el uso del espacio urbano del centro de Limón, basado en el entre cruce de subjetividades de la población participante.

Figura 1. El Parque Vargas Limón, Costa Rica (2023)



Fuente: Persona joven 1.

Figura 2. El Parque Vargas Limón, Costa Rica (2023)



Fuente: Persona joven 2.

A partir de esta óptica se puede observar, contiguo al Parque Vargas, la presencia de muchos negocios tanto informales como formales, las personas llegan a sentarse y relajarse, se promueve el encuentro, y se alimentan los estímulos positivos de la población participante. Este parque tiene una importancia dentro de la Ciudad de Limón, se construyó a finales del siglo XIX por decisión del primer gobernante de la ciudad, Balvanero Vargas Molina (1893 – 1905), a quien debe su nombre. El espacio tiene un valor no solamente estético y patrimonial, sino además ha desempeñado un papel dentro de la cohesión social y los imaginarios urbanos (Chaverri, 2019). Es un lugar bastante amplio por lo que tiene varias zonas; parques infantiles, un quiosco, y, además, está atravesado por el bulevar. Al costado norte se encuentra el antiguo Palacio Municipal, que junto a otras edificaciones forma parte del patrimonio cultural costarricense, sin embargo, este se encuentra en abandono. Contiguo al Palacio está el Centro Comunitario de Expresión Artística (Cecoexa) de la Municipalidad de Limón.

Las personas consultadas consideran este parque como un lugar seguro. Cuando las personas participantes tomaron estas fotografías, se pudo apreciar gran afluencia de personas con presencia de familias y población infantil. Aquí se reconoció el primer espacio donde fue posible observar los roles de género definidos: el parque infantil se caracteriza, por su gran concentración de mujeres, las cuales ejercen labores de cuidado. Además, ese día, fue posible observar, un crucero frente al muelle Hernán Garrón (costado sureste del parque, también conocido como Muelle Alemán), elemento estético que contribuye al embellecimiento del paisaje limonense. A nivel institucional, se expresa una alta presencia policial, está bien iluminado y durante este año se ha observado un buen mantenimiento, a pesar de que dentro del parque hay lugares descuidados y en el costado noreste se encuentra un anfiteatro abandonado con un mural que hizo la comunidad y dice “Lo mejor de Limón es su gente”, ahora habitan ahí personas en condición de calle.

Figura 3. El Parque Abel Robles “La Caquita”. Limón, Costa Rica 2023.



Fuente: Persona joven 3.

La “Caquita”, es una planta de tratamiento de aguas residuales inaugurada en 2005 en el parque Abel Robles durante la Administración Pacheco de la Espriella (2002-2006). A pesar de la decisión de ubicar la planta de tratamiento en el Tajamar (Malecón), pues esto trajo consigo malos olores y con ello se concibiera como una zona poco habitada; actualmente

“La ‘Caquita’ es como el parque de Francia en Escalante⁷” (siglas, comunicación personal, 2023), un punto frecuentado por jóvenes, principalmente

hombres, durante la tardes y noches. Las mujeres y personas no binarias, en cambio, mencionan que ahí pueden sufrir acoso sexual callejero, por ende, no se apropian del espacio y de hacerlo procuran estar acompañadas por hombres o en grupos grandes. Las personas participantes reconocen “La Caquita” como un punto de ventas de drogas ilegales al menudeo y como un lugar concurrido de noche ya que “en Limón ya no hay nada que hacer después de las 8:00 pm” (Siglas, comunicación personal, 2023).

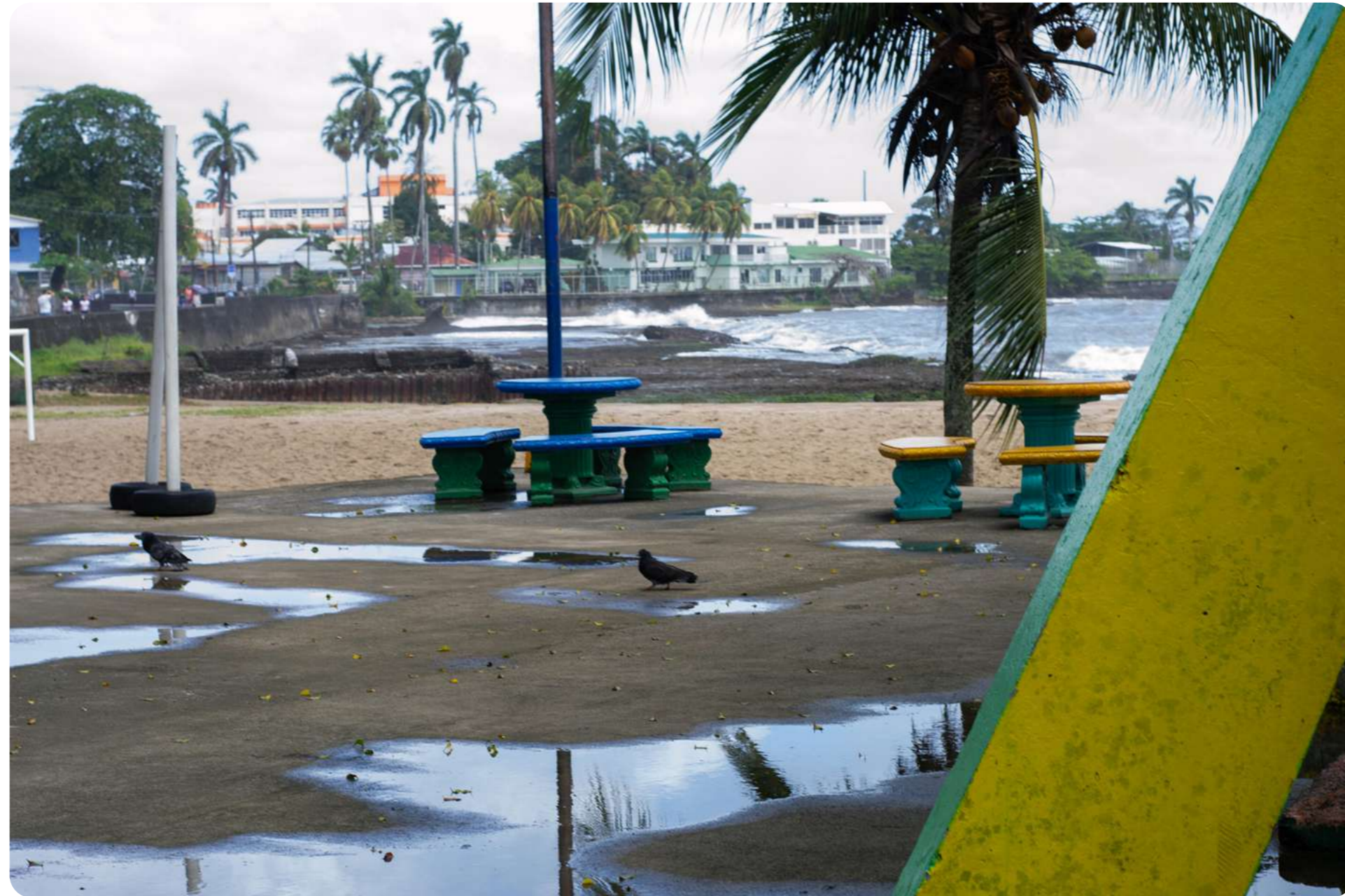
7 El Parque Francia en Barrio Escalante es un espacio público ubicado en el cantón Central de San José, esta zona se caracteriza por ser un área gastronómica y de gran afluencia de personas.

Figura 4. Parque Biosaludable Limón “Los Baños”. Limón, Costa Rica 2023.



Fuente: Persona joven 2.

Figura 5. Parque Biosaludable Limón “Los Baños”. Limón, Costa Rica 2023.



Fuente: Persona adulta 1.

Anteriormente “Los Baños” era un lugar considerado un “gran dormitorio” para las personas en condición de calle y la población en general se sentía incómoda; sin embargo, a través del control social público y comunitario el parque se ha transformado profundamente. Por medio de la participación informativa, la institución decidió expulsar a las personas en condición de calle y transformar el espacio público, de esta manera la comunidad de Limón empezó a acercarse más al lugar y a utilizar el espacio. Ahora es frecuentado cotidianamente y organizan diferentes actividades comunitarias.

El lugar tiene una zona infantil donde se concentra la población de mujeres que reproducen roles de género y de cuidado; los señores mayores juegan

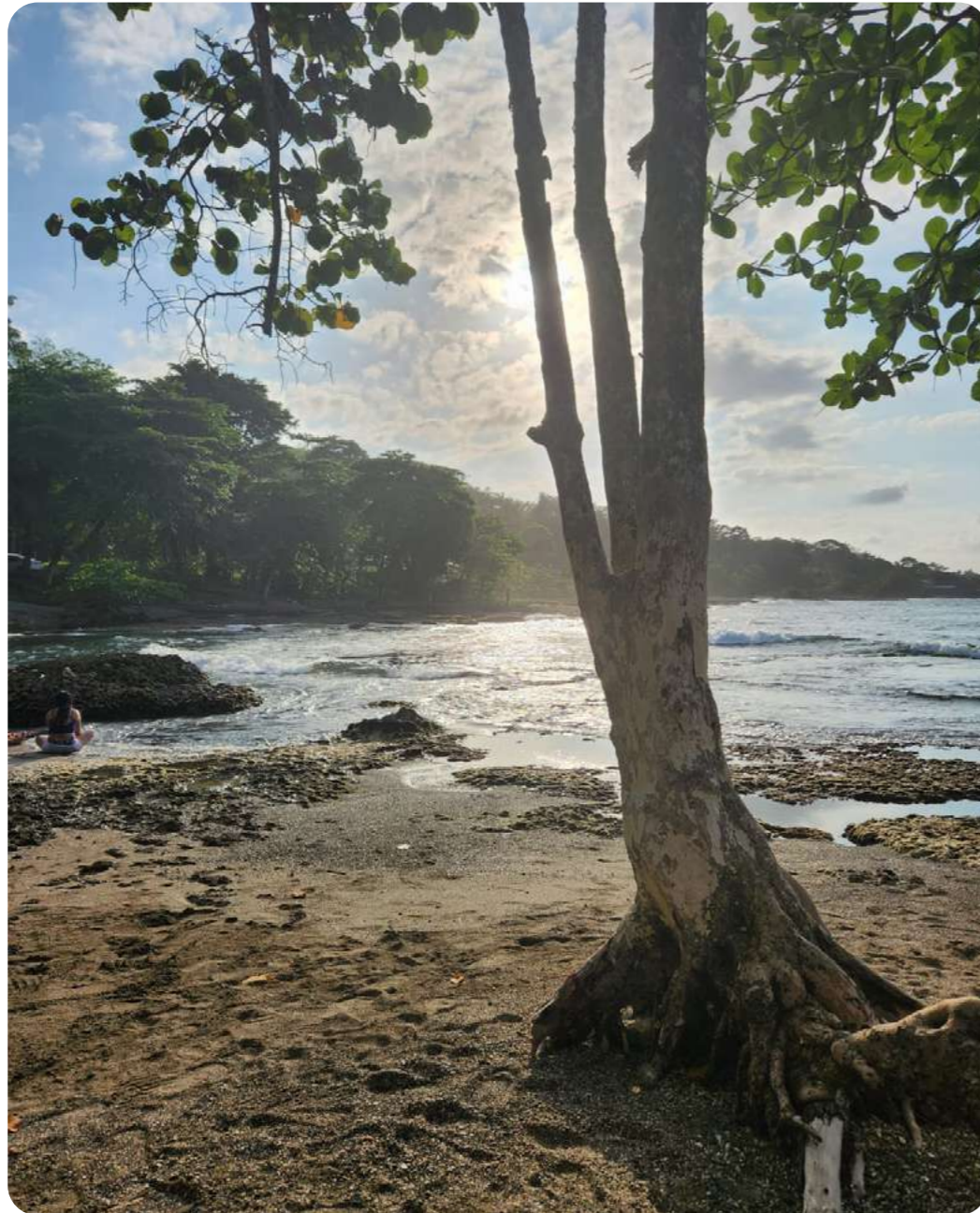
dominó. También, el parque cuenta con instalaciones para el esparcimiento como cancha de básquet, cancha de fútbol playa, quiosco, etc. Asimismo, en este 2023, a través de la autogestión comunitaria, las personas pintaron un mural, en el cual se promueve “Los Baños” como un lugar seguro, eso sí, a partir de las reflexiones llevadas a cabo en el marco de esta investigación, se resalta que las personas no binarias han sido víctimas de acoso sexual y que la expulsión de la cantidad de personas en condición de calle se mantiene como una problemática visible de la ciudad costera caribeña.

Figura 6. El Mercado Municipal. Limón, Costa Rica 2023.



Fuente: Persona joven 4.

Figura 7. Playa Piuta, Limón, Costa Rica 2023.



Fuente: Persona joven 5.

“Uno de los lugares que quisiera cambiar es el mercado de Limón y el boulevard, por la falta de espacios abiertos en la ciudad” (Comunicación personal, 2023). El Mercado Municipal ha pasado por grandes transformaciones, en primer lugar, es un edificio patrimonial, el cual se quiso remodelar en el 2014 para evitar el desahucio por parte del Ministerio de Salud y que, de manera poco planificada, movilizó a las personas comerciantes a locales “temporales” a las afueras del edificio, donde tomaron el espacio público del bulevar de Limón.

Luego de las disputas y debates, se demolió la zona norte conocida como Anillo Maxwell, la nueva edificación fue inaugurada en 2023 y se sacó, nuevamente, a las comerciantes del bulevar al mercado. Siendo que, durante 2021, la Fiscalía Adjunta Ambiental y el Juzgado Penal condenaron a la Municipalidad por delitos de daños al patrimonio histórico-arquitectónico (Jiménez, 2021) y le obligó a realizar varios cambios para acondicionar y proteger el área patrimonial. En términos de control social, se muestra una disputa permanente por el espacio entre los actores: comerciantes, municipalidad, transeúntes con la mediación del Poder Judicial. En este sentido, se observa una falta de control social público que conlleva a un control social comunitario importante, como muestra de resiliencia para que las personas comerciantes puedan ofrecer sus productos.

“Cuando suenan las sirenas seguro van para Piuta” (Comunicación personal, 2023), este lugar representa para las personas participantes un punto de encuentro “neutro”, es decir aun cuando el control social informal de los grupos de delincuencia organizada tienen el dominio sobre algunos territorios específicos en la zona; sin embargo, playa Piuta es considerada “tierra de nadie” dada a la falta de control social formal e informal y, por ende, es un punto en el cual se observa el conflicto entre las diferentes organizaciones de delincuencia organizada. Lo anterior, provoca que sea un espacio donde se ejecutan ajustes

de cuentas o demás. A pesar de que, en su infancia, menciona uno de los participantes, lo frecuentaba, ahora para evitar una bala perdida o una situación de peligro, ya no regresa. Estos grupos, (principalmente relacionados al narcotráfico) son actores que, ante la ausencia de control social formal y el desgaste de los informales, dominan y median en las formas de control del espacio. “Si voy a pasear al perro y los veo, mejor ni voy por ahí, si mi perro orina una llanta, ¡me matan!” (Comunicación personal, 2023).

Figura 8. El Antiguo Incofer (talleres del Incofer). Limón, Costa Rica 2023.



Fuente: Persona joven 2.

El antiguo Incofer es un espacio que nadie usa y nadie puede pasar por ahí, está abandonado por la institución pública y cualquier cosa que pase ahí, no se hacen responsables. La disputa por este espacio ha sido de índole institucional, sin espacio para las opiniones de la sociedad civil, pues tales terrenos pertenecen al Instituto Costarricense de Ferrocarriles (Incofer) el cual plantea remodelarlo para el proyecto de Tren Eléctrico de Carga (Telca) (Córdoba, 2022). Sin embargo, durante la administración Chaves Robles (2022-2026) este terreno se intentó donar a la Municipalidad de Limón, acción que fue detenida por la Contraloría General de la República.

Mientras estas disputas se realizan en el ámbito de lo legal, el espacio físico se mantiene en parcial abandono con la presencia de personal de seguridad únicamente. “Cada vez que paso frente al lugar me inunda un sentimiento de tristeza al ver el estado de abandono en el que está” (comunicación personal, 2023). A pesar de los proyectos y planes de la institucionalidad actualmente en disputa, el paisaje de la Ciudad de Limón mantiene aquellos edificios otrora símbolos del desarrollo de Limón y Costa Rica.

Figura 9. Miradas de Cieneguita. Limón, Costa Rica (2023).



Fuente: Taller de fotografía con la población infantil.

Figura 10. Miradas de Cieneguita. Limón, Costa Rica (2023).



Fuente: Taller de fotografía con la población infantil.

Al cruzar el río Cieneguita, “el puente de Cieneguita está habitado por personas habitantes de calle (con consumos problemáticos de drogas)” (comunicación personal, 2023), se recorrió la explanada, creada en la Administración Chinchilla Miranda (2010-2014), la arena se convirtió en cemento, múltiples canchas de básquet y de fútbol, sin sombra y abandonadas. A pesar de la autogestión comunitaria por dar mantenimiento a ciertos espacios y realizar al menos una vez al mes, una limpieza de playa (aspecto por el cual les han otorgado la bandera azul⁸) los recursos de las personas son insuficientes y, por ende, el alcance de esta forma de organización es muy limitado. Además, Fundamentos desarrolla su programa en el Salón Comunal, por lo tanto, a pesar de lo anterior en este punto de Cieneguita hay un alto nivel de control social comunitario, ya que son diferentes organizaciones de la sociedad civil coordinadas para brindar diferentes servicios sociales “apagando incendios” frente al abandono estatal y la falta de control social público.

La población infantil rescató, dentro del paisaje limonense, la importancia del turismo al fotografiar los cruceros, detalle que muestra cómo a nivel simbólico estos barcos son parte del paisaje cotidiano de la población desde la infancia. Estos buques representan la riqueza del comercio y el turismo del puerto de la región caribeña. También, son estímulos que en el imaginario de la niñez brindan una sensación de riqueza y desarrollo que viene del extranjero y “vieras

en las noches que lindos se ven” (comunicación personal, 2023), menciona una participante. No obstante, “la mayoría de los turistas que viajan en los cruceros no se bajan del barco” (comunicación personal, 2023), esto resalta el modelo extractivo que se desarrolla en Limón, donde se mantiene la reproducción de la desigualdad, pues los turistas que tienen el capital económico, disfrutan del paisaje del territorio marítimo y costero de la zona, pero no apoyan ni dinamizan el comercio local.

Cabe recalcar que la población infantil, mencionó que se siente muy feliz de compartir con las personas responsables de La Casita, cuando llegan sienten mucha paz. Sin embargo, más allá de los vínculos que se desenvuelven en este lugar, a los niños les gusta ir a jugar fútbol a la playa, y mencionan que ojalá pudieran tener un parque infantil y que la cancha de básquet estuviese en buen estado y con canchas de fútbol. En tanto que los niños subrayan la necesidad de más y mejores equipamientos para su recreación, algunas niñas veían limitado el panorama del uso del espacio público, por ejemplo; una participante comenta que le gusta jugar en la casa con muñecas (comunicación personal, 2023). De esta manera, se evidencia la reproducción de los patrones binarios de género en la construcción social de los espacios públicos, esto brinda la oportunidad de repensar los diseños institucionales sobre la gestión del espacio urbano.

8 El Programa Bandera Azul Ecológica es un galardón otorgado anualmente en diez categorías y es administrado por el Ministerio de Ambiente y Energía (Minae) y otras instituciones públicas.

4.3 Tipos de violencias en el espacio público de Limón Centro

Ahora se presenta el discurso de la población participante mayores de edad en su tránsito diario por la ciudad, frente a las violencias que ejercen los actores identificados; la institución, la sociedad civil y los grupos de delincuencia organizada.

Violencia institucional

Las personas participantes no sienten confianza hacia la policía, y la institución tiene varios lugares abandonados que se vuelven intransitables. En Limón hay muchos edificios declarados Patrimonio histórico-arquitectónico totalmente desmantelados (Black Star Line, Antiguo Palacio Municipal, Pensión Costa Rica, Hotel Cariari o la Casa Misionera Bautista, entre otros), entre otras estructuras que se encuentran en ruinas. Cuando el Estado no se hace responsable y es negligente con los bienes comunes, la ciudad se ve expuesta a un abandono y a un desuso total de los espacios, aspectos que impactan en la participación y debilitan las formas de control social informal comunitario.

Violencia de la sociedad civil

El primer tipo de violencia identificado ejercido por la sociedad civil es el delito del Acoso Sexual Callejero (ASC) a mujeres, personas homosexuales y no

binarias. Una segunda expresión, la cual plantea otras posibles líneas de investigación, es la presencia de personas en condición de calle que, según los participantes, es bastante alta en la ciudad. La presente situación plantea una disputa compleja por parte de estos actores pues entran en la pugna de poder por el espacio (toman alguna acera o banca para dormir, deambulan por las calles para encontrar algún bocado, ganarse o pedir algunas monedas, y en ciertos casos recurren al hurto y/o robo para lograrlo). Las percepciones de los participantes plantean que, las personas en condición de calle son una problemática social permanente, tanto en el casco central como en los barrios. Se describe, a partir de cierto prejuicio, a estos sujetos (llamados peyorativamente como *pedreros*⁹) como personas que impactan negativamente en la seguridad y la imagen de la ciudad. Al respecto, Karla Salazar (2023) menciona que

(...) las personas en condición de calle son parte de esa ciudadanía abandonada, marginalizada, es una clara expresión de la desigualdad y la exclusión social, que a su vez refleja: por un lado, el vacío institucional para garantizar la inclusión y el desarrollo humano para todas las personas; por otro lado, el imaginario social que excluye y estigmatiza a esta población y que les coloca

⁹ “Pedreros” es una expresión coloquial costarricense para mencionar a una persona en condición de calle, viene del consumo de la “piedra”, la cual hace referencia al crack (cocaína cocinada).

como un riesgo, lo cual tiene un componente objetivo, pero otro también subjetivo. Es el otro amenazante (Salazar, comunicación personal, 2023).

En consecuencia, esta construcción social de la población en condición de calle, a partir de las percepciones de las personas participantes, precisa de un análisis más profundo que tome en cuenta otros elementos desde la desigualdad, la exclusión social y lo epidemiológico.

Violencia de grupos de delincuencia organizada (narcotraficantes)

Las personas participantes conocen quiénes son o no las personas involucradas en estos negocios de ventas de drogas ilegales y sus espacios. Sin embar-

go, estas mencionan que no les temen tanto a los grupos de delincuencia organizada, en tanto se mantengan al margen de su negocio. A pesar de que Limón es un punto estratégico para el tráfico internacional de drogas, las disputas que se identifican entre las organizaciones tienden a ser por el control del mercado local. Este dominio territorial ejercido por el narcotráfico se basa en el control social informal y se expresa en los lugares donde no hay un control social público, y como se mencionó antes, la autogestión comunitaria es muy limitada por la falta de recursos de la población, por lo tanto, en estas zonas se incrementa la acumulación de factores de riesgo y aumenta la sensación de temor a ser víctimas de un delito o ser impactado por una bala perdida, como es el caso en playa Piuta y/o playa Cieneguita. Además, es posible recalcar que las playas seleccionadas se encuentran alejadas del casco central de Limón.

5. Discusión de los hallazgos

Figura 11. Mapa de la localización de los espacios fotografiados. Limón, Costa Rica 2023



Fuente: Elaboración propia 2023

Los puntos clave fotografiados se encuentran todos al borde del mar y durante el taller de cartografías fue posible evidenciar que la población masculina heteronormativa no percibe la inseguridad en las rutas limonenses como las mujeres, las personas homosexuales y las personas no binarias, quienes son víctimas constantemente de ASC. Para las personas participantes, la Avenida 2 (la cual abarca todo el bulevar hasta el Tajamar) es la más segura pues hay buena iluminación, frecuencia policial, negocios, zona peatonal, etc. La ruta del Tajamar es muy reconocida y une los tres parques mencionados previamente; no obstante, hay zonas inseguras entre los puntos del Tajamar en las cuales las mujeres y personas no binarias son quienes más miedo y ASC perciben.

Si se retoma la integralidad de los hallazgos se puede visibilizar una estrecha relación entre las formas de participación, el control social informal y los tipos de violencia que se desarrollan en los espacios públicos del centro de Limón. El antiguo Incofer es un lugar donde se pone en práctica un control social público total, y no hay autogestión comunitaria. Se encuentra abandonado y es muy inseguro, nadie pasa por ahí ya que “hay guardas que te sacan y te dicen que no se hacen responsables de lo que pueda suceder” (conversación informal, 2023). Aquí el control social público genera y profundiza la violencia institucional.

De igual manera, en los parques también es posible observar la violencia institucional ejercida a través del control social público por medio de la participación informativa y la toma de decisiones unilaterales del uso del espacio público; así como la violencia ejercida por la sociedad civil por medio del ASC (en especial contra mujeres y personas LGTBIQ+). Además, en estos lugares se ejerce el control territorial de grupos de delincuencia organizada dado que hay puntos de venta para el narcomenudeo callejero. Entonces, como se denota en los parques confluyen diversas formas de participación, de control social y tipos de violencias. El control social predominante es el público, o sea domina el control formal, sin embargo, a la vez hay una alta autogestión y, por ende, un fuerte control social comunitario, lo que fomenta que sean los espacios de mayor eficacia colectiva y más seguros.

En consecuencia, los lugares que las personas consultadas perciben como más inseguros son aquellos donde se imponen únicamente el control social público y la violencia institucional, como es la zona del Incofer, en la que no hay presencia de participación ciudadana. En la misma línea, en las playas se muestra el abandono del control social público, un débil control social comunitario y un control social informal dominante, por medio de las organizaciones criminales, lo que aumenta la sensación de victimización. A pesar de esto, en Cieneguita diferentes organizaciones comunitarias convocan en red frecuentemente a limpiezas de playa, incluso está galardonada con la Bandera Azul. Por otro lado, el Mercado Municipal es otro ejemplo de cómo la autogestión comunitaria genera resiliencia ante la violencia institucional. Sin embargo, el débil control social, es esta forma de participación el primer factor de protección que tiene la comunidad para enfrentarse a la acumulación de violencias en la región caribeña.

6. Conclusiones

En conclusión, se muestra cómo el control social público permite una reproducción sistémica de los roles de género en el diseño de los espacios públicos, los hombres dominan las zonas recreativas (fútbol, básquet, dominó...) en Limón Centro y Cieneguita. Por otro lado, las mujeres se encargan de mantener los roles de cuidado en los parques infantiles y esta lógica de roles de género binaria se reproduce en la identidad de la población infantil. De igual forma, hace falta repensar el uso del espacio público para integrar poblaciones diversas, por ejemplo, tomar en cuenta a las personas con discapacidades físicas y mentales, etc. Entonces, para no contribuir a generar nuevas desigualdades, es indispensable reinterpretar el uso del espacio público desde un enfoque, como se mencionó antes, feminista, que comprenda cómo operan el racismo, el clasismo o la transfobia como sistemas de opresión en el espacio urbano (Valdivia, 2020: 60).

Por otro lado, el poco control social público se observa a la periferia del casco central (por ejemplo: Playa Piuta y Playa Cieneguita) por el contrario, al total control social público, este ubicado en el centro de la ciudad Limón (por ejemplo: los talleres del antiguo Incofer), ambas formas de control social formal fomentan en los espacios retratados el aumento de los factores de riesgo. Lo anterior conlleva a un impacto penetrante en los lugares limonenses, ya que la violencia institucional los vuelve intransitables o inseguros y, además, la población en condición de calle puede llegar a dominar esos espacios; edificios

abandonados, ruinas, patrimonios culturales en desuso, etc. No obstante, pese a lo anterior, también se puede observar la eficiencia colectiva cuando hay un control público y un control comunitario donde confluyen en el uso y apropiación del espacio público (por ejemplo: el parque “Los Baños” y el Parque Vargas), los cuales se han convertido en lugares más seguros con la intervención del gobierno local y de las personas organizadas, por ende, se identifican una mayor concentración de factores de protección y de eficacia colectiva.

Es importante rescatar que la condición racial y física influye directamente en la percepción y mirada de la experiencia de las personas en el espacio público, y que en este texto se muestra una narrativa en la cual la población participante, en su mayoría no se identifica como afrodescendientes a pesar de ser limonenses y concuerdan que la experiencia de género en el espacio público de Limón es diferente según sus características fenotípicas. Del mismo modo, se descubrió que la percepción de seguridad en el uso del espacio público varía de acuerdo con las expresiones de género, los hombres heteronormativos tienen una mayor sensación de seguridad en la ciudad caribeña y en consecuencia ejercen más dominio sobre el territorio. Aunado a esto, las mujeres, las personas homosexuales y no binarias, sufren constantemente de ASC y se pueden llegar a sentir mucho más incómodas e inseguras.

El hecho de que las personas sean víctimas de ASC, evidencia una forma de violencia cotidiana que opera como recordatorio de que la ciudad es un territorio masculinizado, donde los hombres pueden y ejercen poder, y se alimenta el temor a que el ASC suceda (Aguiar et al., 2020:174), en consecuencia, como estrategia de seguridad las personas evitan transitar por esos puntos. “El ASC adquiere algunas características relevantes específicas respecto a otras formas de desorganización social o violencia urbana, en particular la unidireccionalidad de la acción, ejercida de forma principal y asimétrica por varones, y su connotación sexual” (Aguiar et al., 2020: 180), este es el factor de riesgo relacionado a las expresiones de género en el espacio público que impacta de manera más directa en la percepción de seguridad. Se puede observar entonces la gran necesidad de una planificación municipal que retome el urbanismo feminista en la intervención del espacio público y lugares seguros.

Respecto a la violencia y el dominio de los grupos de delincuencia organizada y de su efecto en el uso del espacio público, se pudo comprobar que la población conoce sobre el espacio territorial dominado por ellos y sus conflictos; estos espacios se encuentran a la periferia del casco central de Limón, por ejemplo: en Los Lirios, Corales, Pueblo Nuevo, Pacuare, Cieneguita, entre otros. La forma de violencia de estos grupos es propia del fenómeno del narcotráfico (homicidios, amenazas, conflictos entre pandillas, etc.) y durante su dominio del espacio público, aumenta el nivel de exposición al riesgo de las personas a ser víctimas de un crimen, e independientemente del género, los participantes sienten miedo y evitan pasar por estos lugares. En la misma línea, es importante aclarar que, de acuerdo con la población consultada, la sensación de victimización aumenta

cuando hay un grupo de personas dedicadas a actividades delictivas que hacen uso de un espacio público, por otro lado, la percepción de inseguridad descien- de cuando se trata de personas solas que venden drogas ilícitas a pequeña escala en puntos específicos. En estos territorios, como anteriormente se ha expuesto, el control social comunitario está limitado por la falta de recursos y no hay un control social público que mitigue esta problemática.

Para finalizar, además de un Estado patriarcal inoperante por las históricas economías extractivas desarrolladas en la región caribeña, las cuales marcan un “círculo vicioso”; este favorece que un país alcance un buen nivel de prosperidad, porque las élites a través de la institución extractiva pueden designar temporalmente los recursos hacia actividades altamente productivas bajo su control (en tendencia agrícola o industrial) (Acemoglu y Robinson, 2006). Sin embargo, el crecimiento económico a partir del “círculo vicioso” no es sostenible a largo plazo, lo anterior se debe a que las élites no tienen límites en el uso de su poder y no son solidarias como apunta Daron Acemoglu (2006). Por esta razón, es importante que desde el Estado se lleve a cabo una reforma política y económica que abra el camino para la instauración de instituciones inclusivas y políticas públicas que fomenten el “círculo virtuoso” y favorezcan la seguridad, la equidad de género, el acceso a la vivienda, a la salud y la educación de calidad, promueva los derechos culturales y humanos, la autogestión comunitaria, etc. Esta lógica permite que el extractivismo sea cada vez más inviable debido a la retroalimentación positiva entre instituciones políticas y económicas inclusivas, con el fin de lograr una distribución más equitativa de los recursos (Acemoglu y Robinson, 2006).

7. Referencias bibliográficas

- Acemoglu, Daron y James Robinson. 2006. *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. A. Martini editor. Barcelona: Deusto.
- Aguiar, S., S. Cardozo, J. Victoria., J. Pandolfi y V. Torre. 2020. “Acoso sexual callejero en Montevideo. Sampson, Jacobs y ‘The meanings of disorder’”. *Revista del área de estudios urbanos del instituto de investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)*: 156-189.
- Anzola, M. 2003. “La resiliencia como factor de protección”. *Educere* 7(22): 190-200.
- Arteaga, N., C. Gayet y A. Alegría. 2016. “Uso del tiempo libre, jóvenes y delitos en México”. *Economía, Sociedad y Territorio*: 623-650.
- Wahba, W. 2020. “Diseñar ciudades con perspectiva de género y que funcionen para todas las personas.” Comunicado de prensa. Foro Urbano Mundial. *Banco Mundial*, 12 de febrero.
- Bergman, M. y F. Hernán. 2012. “Determinantes de la confianza en la policía: Una comparación entre México y Argentina”. *Perfiles Latinoamericanos*.
- Calderón, R. 2012. *Delito y Cambio Social en Costa Rica*. San José: Flacso.
- Camacho, S. 2017. “Arquitectura Social Comunitaria: Un diagnóstico de los fenómenos socioespaciales inmersos en la práctica de la ‘arquitectura social comunitaria’ y la metodología del ‘diseño participativo’ para la propuesta de espacios públicos comunitarios en Costa Rica” tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica. Sibdi-UCR.
- Camps, F. 2000. “Participación comunitaria y gestión alternativa de conflictos”. *Cuadernos de Trabajo Social* 13: 231-251.
- Chinchilla I. 2018. “La ciudad esta hecha por y para varones”. Video de YouTube, 6 de marzo. <https://www.youtube.com/watch?v=HdPeYNYJYE0>
- Chaverri-Flores, L. 2019. “Centro Histórico de Puerto Limón, transformaciones sociales que han contribuido a su patrimonización”. *Trama, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 8 (1): 107-149. DOI: <https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v8i1.4462>
- Córdoba, J. 2022. “Conozca el Tren Eléctrico Limonense de Carga presentado por Carlos Alvarado”. *La Nación*, 25 de marzo. <https://www.nacion.com/el-pais/gobierno/conozca-el-tren-electrico-limonense-de-carga/UGZ22IMHXJB6HC7L5ZPZYZF2OM/story/>

- De Oliveira, V. C., C. D., Rodrigues y F. Andreu. 2013. “Desorganización, vecindarios y la intervención del control social”. *Estudios sociológicos*: 755-792.
- Echavarría, T., A. Obando y M. Acuña. 2018. “Entender el extractivismo en regiones fronterizas. Monocultivos y despojo en las fronteras de Costa Rica”. *Sociedad y Ambiente* 17: 165-200. doi: <https://doi.org/10.31840/sya.v0i17.1845>
- Estado de la Nación. 2021. *Informe de Estado de la Nación*. Programa Estado de la Nación. San José, C.R.
- Estado de la Nación. 2022. *Informe de Estado de la Nación*. Programa Estado de la Nación. San José, C.R.
- Falú, A. 2013. “El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias”. *Vivienda y Ciudad* (1).
- Flórez Nustes, J. A. y A. Y. Laguna Barragán. 2016. “El circo social: una propuesta de tejido comunitario (The social circus: A community fabric proposal)”. *IyD* 4(1): 52–61. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.4.1.2017.52-61>
- Fundamentos. 2020. *Informe ejecutivo de resultados*. <https://fundamentos.org/wp-content/uploads/2021/10/Informe-ejecutivo-de-resultados-Fundacion-Fundamentos-2020.pdf>
- Gutiérrez, A., A. Jiménez y M. Martínez. 2013. “Construcción geográfica de la provincia de Limón, Costa Rica: Poder, cultura y territorio”. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos* 4(1): 228-245.
- Hein, A. s.f. “Factores de riesgo y delincuencia juvenil: Revisión de literatura nacional e internacional”. *Fundación Paz Ciudadana*: 1-21.
- Hernández, R., C. Fernández y P. Baptista. 2010. *Metodología de la Ciudad de México*. Mc Graw Hill. 12-20.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC). 2022. *Encuesta Nacional de Hogares 2019-2022*.
- Jiménez, E. 2021. “Alcalde Néstor Mattis obligado a reconstruir Mercado Municipal de Limón en 18 meses por orden de un juez”. *La Nación*, 20 de enero. <https://www.nacion.com/sucesos/judiciales/mercado-municipal-de-limon-debe-ser-remodelado-y/MTUTQLVE4RGKNBXIOGA6HUZSWQ/story/>
- Junta de Administración Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica (Japdeva). 2014. *Provincia de Limón*. http://www.japdeva.go.cr/administracion_de_desarrollo/operaciones/programas_proyectos/informacion_general_de_la_region_limon.pdf
- Infosegura. 2022. *Costa Rica: Análisis sobre homicidios dolosos enero-diciembre del 2022*. Archivo PDF. <https://infosegura.org/wp-content/uploads/2023/02/OP-CR-Homicidios-2022-ESP.pdf>

- León, C. 2022. “Investigación visual, género y métodos participativos: la creación del dato”. Conferencia presentada en Escuela de Sociología y Cátedra de Métodos de Investigación de la Facultad de Derecho. Universidad de Costa Rica, 28 de junio.
- Mantilla, S. 2011. “Narcotráfico, violencia y crisis social en el Caribe insular colombiano: El caso de la isla San Andrés en el contexto del gran caribe”. *Estudios Políticos*: 39-67.
- Merçon J. 2022. “Investigación transdisciplinaria e investigación-acción participativa en clave decolonial”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (Mideplan). 2018. *Índice de Desarrollo Social 2017*. San José, Costa Rica.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. 2020. *Caracterización regional de la región de desarrollo Huetar Caribe 2020*. Archivo PDF. <https://www.mag.go.cr/regiones/rha/Caracteriazacion-regional.pdf>
- Monge, B. 2021. “La desigualdad social en Costa Rica”. *Seminario Universidad*, 23 de noviembre. <https://semanariouniversidad.com/opinion/la-desigualdad-social-en-costa-rica/>
- Moreno, A. 2016. *La mediación artística Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario*. Ediciones Octaedro, S.L.
- Municipalidad de Limón. 2005. *Historia*. <https://www.municlimon.go.cr/index.php/mn-conozcanos/mn-micanton/mn-historiacanton>
- Murillo, A. 2022. “El Estado de la Nación ve más deterioro social: La pobreza presiona hasta el 45% de hogares”. *Seminario Universidad*, 16 de noviembre. <https://semanariouniversidad.com/pais/estado-de-la-nacion-ve-mas-deterioro-social-la-pobreza-presiona-hasta-45-de-hogares/>
- Murillo, A. 2023. “Expresidente de Incofer: ‘lo que argumentó el ministro es falso y lo invito a que muestre documentos’”. *Seminario Universidad*, 22 de marzo. semanariouniversidad.com/pais/expresidente-de-incofer-lo-que-argumento-el-ministro-es-falso-y-lo-invito-a-que-muestre-documentos/
- Obando, A. 2017. “El Estado detrás de la piña: El conflicto socioambiental del monocultivo de piña en los cantones de Upala, Guatuso, y los Chiles (2000- 2015)” tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica. <http://www.kerwa.ucr.ac.cr/bitstream/handle/10669/80895/Tesis%20Licenciatura%20Alexa%20Obando.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Observatorio de la Violencia de Género contra las Mujeres y Acceso a la Justicia. 2021. *Estadísticas sobre la Ley de Penalización de la Violencia Contra la Mujer. Poder Judicial*. <https://observatoriodegenero.poder-judicial.go.cr/index.php/soy-especialista-y-busco/estadisticas/ley-de-penalizacion-de-la-violencia-contra-la-mujer>
- Observatorio de la Violencia. 2021. *Ministerio de Justicia y Paz de Costa Rica*.
- Piedra, M. 2020. “Violencia contra las mujeres y feminicidio”. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos* 10: 89-115. <https://doi.org/10.15517/ACIEP.V0I10.39155>

- Osuna, F. M. y J.P. Medina. 2019. “Deterioro social y participación en el tráfico de drogas en el estado de Sonora”. *Frontera Norte*, 31(1).
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2022. *Encuesta Nacional de Seguridad en Costa Rica 2022*.
- Pomareda, F. 2022. “Limón y Puntarenas son los lugares con más asesinatos en el año con más homicidios en la historia”. *Seminario Universidad*, 14 de diciembre. <https://semanariouniversidad.com/pais/limon-y-puntarenas-son-los-lugares-con-mas-asesinatos-en-el-ano-con-mas-homicidios-en-la-historia/>
- Posada, D., L. Cardona y P. Cardona. 2016. “La participación comunitaria como estrategia para la intervención físico espacial”. *Iconofacto* 12 (19): 100-123.
- Ramírez, P. 2015. “Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México”. *Revista Mexicana de Sociología* 77(1): 7-33.
- Risler, J y Ares, P. 2013. “Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa”. *Tinta Limón* (1): 1-80.
- Rodríguez, J., M. Ruíz y C. Murillo. 2019. “Espacios públicos y construcción de identidad: La experiencia de Montes de Oca”. *Revista de Ciencias Económicas* 38(2): 7-22.
- Romero, R. 2011. “Los establecimientos escolares ante narcotráfico, efectos y prevención”. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*: 1-11.
- Salazar, K. 2023. *Retroalimentación de la coordinadora de Red Conose*. Proceso de investigación visual. Red Conose.
- Sánchez, J. 2015. “La participación como instrumento del gobierno abierto”. *Espacios Públicos* 18 (43): 51-73.
- Sampson, R. y J. Byrne. 1986. *The Social Ecology of Crime*. Pennsylvania: Springer Science+Business Media.
- Sampson, R. y B. Groves. 1989. “Community structure and crime: testing social disorganization theory”. *American Journal of Sociology* 94(4): 774-802.
- Sampson, R. y S. W. Raudenbush. 2008. *El desorden en los barrios: ¿conduce al delito?* http://repositorio.gobiernolocal.es/xmlui/bitstream/handle/10873/857/claves06_11_sampson_raudenbush.pdf?sequence=1
- Sampson, R. 2012. *Great American city: Chicago and the enduring neighborhood effect*. University of Chicago Press.
- Shaw, C. R. y H.D. McKay. 2008. “¿Son los hogares desmembrados un factor causal en la delincuencia juvenil?”. *Delito y sociedad: revista de ciencias sociales* (25): 125-137

- Snell, C. 2001. *Neighborhood structure, crime, and fear of crime: testing Bursik and Grasmick's neighborhood control theory*. LFB Scholarly Publishing LLC.
- Soja, E. 2014. *En busca de la justicia espacial*. Traducido por Carmen Azcárraga. Valencia: Tirant Humanidades.
- Solano, H. 2022. "Limón alcanzó 100 asesinatos y su tasa de homicidios triplica la de Costa Rica". *La Nación*, 22 de agosto. <https://www.nacion.com/sucesos/crimenes/limon-alcanzo-100-asesinatos-y-su-tasa-de/VLJMPVBIWZAITFPGDXTX6KH4PU/story/>
- Swaroop, S. y J. D. Morenoff. 2006. "Building community: The neighborhood context of social organization". *Social Forces* 84(3): 1665-1695.
- Valdivia, B. 2020. "La Ciudad Cuidadora. Calidad de vida urbana desde la perspectiva feminista" tesis doctoral, Programa de Doctorado de Gestión y Valoración Urbana y Arquitectónica, Universidad Politécnica de Catalunya.
- Vargas, B. 2021. "¿Por qué se producen altos niveles de homicidio doloso en las alcaldías de la Ciudad de México? Una aproximación configuracional desde la teoría de la desorganización social". *Sociológica (México)* 36(102): 187-226.
- Vargas, B. 2022. "Una aproximación empírica a los supuestos configuracionales de la teoría de la desorganización social y la teoría de las actividades rutinarias". *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales* 18(1): 63-78.
- Wikström, P. O. H. y R. Sampson (Editores). 2006. *The explanation of crime: context, mechanisms and development*. Cambridge University Press.

8. Sobre personas autoras

Léa Audibert González

Costarricense-francesa. Feminista. Bachiller y tesista de la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica (UCR). Gestora Sociocultural. Fundadora del Centro de Investigación Acción Participativa (IAP), Construcción Organizativa Socio Ambiental (COSA). Especialista en temas de Prevención de la Violencia, Gestión de Proyectos, Desarrollo Territorial, Arte para la Transformación Social, Nuevas Pedagogías e Innovación Social.

Talia Goodman Brown

Costarricense. Bachiller y tesista de la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica (UCR). Directora de Investigación del Centro de Investigación Acción Participativa (IAP), Construcción Organizativa Socio Ambiental (COSA). Sus temáticas de interés son las Desigualdades Sociales, Estudios de la Población Afrodescendiente, Problemáticas Socioambientales y Extractivismo.

Carlos Eduardo Wing Ching Díaz

Costarricense-hondureño. Bachiller en Sociología y estudiante de la Licenciatura en Administración de la Educación No Formal por la Universidad de Costa Rica (UCR). Sus temáticas de interés son Sociología del Arte y la Cultura, Estudios Caribeños, Sociología de la Violencia y Educación Ambiental. Asistente de investigación del Instituto de Investigaciones en Educación (INIE).

Andrea Castro Jiménez

Costarricense. Licenciada de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. Ha llevado cursos en la Universidad de Montreal entre los que se destaca uno sobre retos actuales en relación al espacio público y a los paisajes urbanos. Sus temas de interés son las Desigualdades Sociales, Injusticias Socioespaciales, el Derecho a la Ciudad, Historia del Arte y la Activación Urbana.

Violencias, formas de participación y control social informal:

Prisma de subjetividades del espacio público en el centro de la región caribeña costarricense

Personas autoras: Léa Audibert González, Talia Goodman Brown, Carlos Eduardo Wing Ching Díaz y Andrea Castro Jiménez

Esta investigación busca reconocer estos factores de protección que inciden en las dinámicas cotidianas de las personas y son una forma de proveer seguridad a quienes habitan la ciudad, de esta manera, pueden identificarse las formas de control informal que reproducen las desigualdades de género. Su importancia radica no solo en la temática abordada y en su contexto, sino también en su metodología, pues esta investigación apuesta por la Investigación Acción Participativa (IAP) y el uso de recursos visuales y artísticos (fotografías y cartografías), como herramientas de análisis y recolección de información, lo cual permite a las investigadoras acceder a cierto tipo de contenido, que muchas veces es difícil de obtener por medio de entrevistas o encuestas. Asimismo, es posible comprender no solo al sujeto, sino la forma en la que se configura el espacio y cómo este puede ser excluyente y propiciar la producción y reproducción de las violencias del sistema patriarcal.



ISBN: 978-9977-68-348-5



9 789977 683485